

Bjerg, María. 2012. *El viaje de los niños. Inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la segunda posguerra.* Buenos Aires. Edhasa. 152 pp.

En los últimos años, los estudios migratorios no han dejado de mostrar un crecimiento sostenido. Distintas perspectivas metodológicas, temáticas diversas y enfoques variados se han conjugado para dar forma a ricas líneas de investigación que han ido complejizando nuestros conocimientos sobre el tema y aclarando algunos interrogantes en relación a un fenómeno con repercusiones sociales, culturales, políticas y económicas importantes para la Argentina contemporánea.

En 2012, la doctora María Bjerg sumó a este campo polifónico una obra más que interesante, *El viaje de los niños. Inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la Segunda Posguerra.* Si en sus libros anteriores la autora recorría el mundo de los daneses en el “nuevo sur”, penetraba en la intimidad de la vida y vivencias de una danesa en un pueblo de la frontera bonaerense o planteaba una imagen de conjunto del proceso inmigratorio europeo orientado hacia nuestro país entre fines del siglo XIX y principios del XX, en esta ocasión los protagonistas son actores relativamente poco explorados por la historiografía: los niños inmigrantes. La publicación está formalmente dividida en una introducción, siete capítulos y un epílogo que van desplegando, página a página, aquellos elementos que la dotan de rigor académico, corroboran el cumplimiento de ciertos cánones a seguir para la elaboración de una investigación y revelan una erudición en el tema a partir del dominio, consulta y lectura crítica de la amplia bibliografía existente.

Objeto de estudio ciertamente esquivo, los trabajos sobre la infancia y las migraciones aún no cuentan, al menos en Argentina, con un fuerte desarrollo a nivel investigativo. De allí la preocupación de la autora por centrar la mirada en el significado que la inmigración tuvo para estos actores sociales, obligados a dejar atrás afectos, paisajes y lugares de pertenencia. Partiendo de experiencias individuales vertidas en entrevistas a personas que durante las décadas de 1940 y 1950 llegaron al país desde distintos espacios europeos signados por la guerra, las persecuciones y las dictaduras (entre ellos España, Bélgica, Eslovenia y Lituania) aún siendo niños, y apelando a una mirada etnográfica, la historiadora recurre al relato en un proceso que, al tiempo que posibilita adentrarse en el espacio de lo íntimo y subjetivo, facilita la construcción de nuevas fuentes históricas involucrando tanto al investigador como a quien decide brindar su testimonio. Y esta opción no es ingenua. Como explica Bjerg, una de las dificultades presentes al estudiar la infancia es la falta de fuentes o, en otros términos, la presencia de una infancia mediada por el relato que los adultos realizan de los niños. Tanto en los documentos oficiales como en los más privados –donde cita el caso del epistolario– los infantes no se presentan con voz propia sino que sus padres o algún empleado del Estado da cuenta de su presencia. A partir de los relatos orales se intenta devolver la voz a los protagonistas de esta historia, aunque ello inevitablemente signifique que quienes hablan ahora sean hombres y mujeres que recuerdan, rememoran y construyen un relato nuevo donde lo vivido se entrecruza con recuerdos, olvidos, silencios, impresiones transmitidas por los adultos, miradas del presente y de los años transcurridos desde su llegada al país.

Esta construcción de la fuente se complementa con el recurso de la fotografía. Varias son las imágenes que recorren los siete capítulos mostrando instantáneas de momentos que remiten al pasado reconstruido a través del relato. Allí, la imagen trabaja junto con la memoria

y ambas se plasman en palabras que intentan dar a conocer los sentimientos, percepciones e impresiones que las persecuciones, los exilios, los viajes o la guerra produjeron en esos niños.

Finalmente, nos interesa destacar la forma en que se presenta la propia narración. Mucho se ha dicho y discutido sobre las modalidades de escritura más convenientes para la historia aunque la práctica tiende a privilegiar un tipo de discurso con ribetes particulares. En *El viaje de los niños*, la autora optó por el formato de la *story*. Relacionando las situaciones personales y particulares de las entrevistas con los contextos generales no dichos y recurriendo a la imaginación histórica, cada capítulo cuenta con una estética y un estilo sumamente atractivos proponiendo al lector un texto ágil, rico, ameno y realmente placentero. Ello no quita que el análisis intelectual esté presente –incluso Bjerg se reserva la introducción, el capítulo 4 y el epílogo para intervenir de forma más directa, exponiendo abiertamente postulados teórico-metodológicos vinculados a las fuentes empleadas, las razones de la adopción de la periodización o del orden de los capítulos y utilizando planteos provenientes de otras disciplinas dentro de las Ciencias Sociales– pero debemos admitir que el protagonismo no pertenece exclusivamente a su autora sino también a quienes han contribuido con sus relatos a la investigación.

Juan, Frida, Hilda, Rosette, Franci, Algis, Manuel, Lola, Magdalena y Vinko emprendieron hace años itinerarios que los transportaron por distintas partes de Europa y, desde allí, a la que sería la meta final de largos peregrinajes y penurias: Argentina. Luego de varias décadas, María Bjerg les propone desandar los pasos y volver a recorrer viejos escenarios retrocediendo el tiempo mismo para contar sus historias. Experiencias personales y procesos generales, memorias individuales y colectivas, anécdotas, recuerdos, fotografías, escuelas, clubes, sabores, olores y anhelos se entremezclan en un libro que nos acerca a las identidades, símbolos y representaciones de la inmigración desde la óptica de estos pequeños que se encontraban con un nuevo mundo por explorar y descubrir.

Leonardo C. Simonetta

Guzmán, Florencia; Geler, Lea. (Editoras) *Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas para análisis trasfronterizos*, Buenos Aires, Biblos, 2013, 319 pp.

Los abordajes que reflexionan el pasado de la población negra y afrodescendiente en América Latina han ganado espacio y visibilidad. En este contexto historiográfico, surge *Cartografías afrolatinoamericanas* como una obra que pretende poner en relación enfoques, teorías, agentes y luchas en un espacio que busca superar las barreras nacionales y lograr un estudio trasfronterizo. La obra constituye una compilación de ensayos que abordan la temática de los afrodescendientes en diversos espacios americanos como Argentina, Brasil, Colombia, México; en una articulación temporal muy enriquecedora que recorre los tiempos coloniales hasta el siglo XXI, dando cuenta de análisis situados que manifiestan un recorrido historiográfico clave para una comprensión cabal de la historia de estos sujetos. La compilación surge de las II Jornadas del Grupo de Estudios Afrolatinoamericanos realizadas en la ciudad de Buenos Aires en octubre del año 2011.